¿POR QUÉ CREEMOS EN LA CIENCIA?
LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA IDEOLOGÍA POLÍTICA Y ECONÓMICA

Alumno: **BELARDINELLI RUTA, Indira**
Escuela: Escuela Cristiana Evangélica, Ciudad, San Luis
Profesor Guía: VILLAGRAN OLIVARES, Alejandra Catalina

1. Introducción

En estos tiempos de pandemia me han surgido muchas preguntas sobre el mundo en el que vivimos, el cual ha pasado por un sin fin de problemas y tragedias a lo largo de estos últimos años, suponiendo que nosotros los humanos aprendemos de éstos. Navegando en internet me he encontrado con un video informativo [1] sobre cómo físicos nazis menospreciaron teorías postuladas por científicos judíos y creaban postulados que favorecieron al partido nazi, al ver esto me hice la pregunta: "Si la ideología política del partido nazi usó la ciencia para sus supuestos valores éticos, ¿por qué hoy yo debería creer en ella?"

La ciencia con su método y sus dogmas ha evolucionado desde que el hombre comienza con su curiosidad y explora en su pensamiento, una y mil veces, lo que desea resolver en su vida práctica. Ya sea genuino o por decoro, la ambición del hombre hace que lleguemos hasta aquí: año 2020, el año del SARS-CoV-2, o vulgarmente llamado "el coronavirus", en el mundo.

En mi desconcierto, comencé una búsqueda para comprender lo que sucede actualmente e investigué sobre la historia de nuestra humanidad y otras pandemias. Esta búsqueda puso de manifiesto ante mí cómo cambió al mundo la ideología nazi en la Segunda Guerra Mundial. Y me pregunté, ¿cómo es que la gente pudo creer en la higiene racial?

¿Y si hoy existe un nuevo líder con estas arcaicas ideas?

2. Desarrollo

Cuando Hitler fue encarcelado en la prisión de Landsberg am Lech, leyó escritos sobre la higiene racial. Estos escritos se fundamentaron en la teoría del darwinismo social y las teorías de Ernst Haeckel. El futuro líder consideró que Alemania sólo podría fortalecerse si el estado aplicaba a la sociedad alemana los principios básicos de la higiene racial y la eugenesia. Esto llevaría a la exclusión de la población "débil" y no aria (gente genéticamente perfecta según el partido nazi) para reemplazarla con jóvenes arios, jóvenes de una raza superior cuyo supuesto objetivo era hacer del mundo un lugar mejor según las órdenes de Dios. Entonces mientras más predominara la raza aria, el mundo tendría menos "males" como supuestas enfermedades que provenían del contagio por judíos o negros, o una mejor economía para el país ya que la comunidad judía se dedicaba al comercio y a emprendimientos en vez de trabajar en fábricas, donde podrían ser sometidos y controlados. Lo que Hitler deseaba era un pueblo sometido a su voluntad y políticamente enajenado [2].

Cuando Adolf Hitler asumió el poder en Alemania realizó una purga de todos los científicos judíos o descendientes de judíos de las universidades alemanas que tuvo consecuencias en todas las disciplinas científicas, teniendo un efecto severo en la investigación y la enseñanza de la ciencia. Esta decisión hizo que el país perdiera a grandes científicos, incluso a quienes posteriormente fueron premios nobel, que tuvieron que emigrar por el mundo. Uno de los fenómenos académicos

más notable en 1933 fue que las políticas nazis más severas con la ciencia (como la expulsión de los científicos judíos) se llevaron a cabo con un nivel de silencio y con el consenso de los colegas no judíos, sin haber ningún tipo de protesta [3].

La ideología nefasta representada por el partido nacionalsocialista fue difundida en parte por estudiantes y sus correspondientes organizaciones engañados por la tergiversación de teorías científicas. “La Revolución Nacionalsocialista” era representada por estudiantes y sus organizaciones, es decir gente joven que se encargó de la propaganda del odio antisemita en las universidades de Alemania hasta llegar a las demás universidades europeas y norteamericanas. Todo bajo el nombre de la ciencia.

En Alemania se reemplazó el internacionalismo científico con ideas antiguas, liberales y judías por la ideología nacionalista de que la ciencia alemana era diferente a la ciencia judía. Así se dividió la física en: la física aria y por otra parte la teoría de la relatividad como física judía [1, 3].

De esta manera se fueron separando las ciencias donde el objetivo único de este régimen político era justificar cada una de sus aberraciones, las cuales iban cometiendo y a su vez era una manera de convencer a su pueblo y al resto del mundo que estaban haciendo lo correcto por lo que los colocaba en el alto podio de ser una raza superior: la raza aria.

La Alemania nazi estableció una política oficial de higiene racial, en la cual se aplicaron las leyes de Núremberg, que restringieron matrimonios de gente aria con gente considerada inferior, programas de esterilización forzada y programas para promover nacimientos arios garantizando los mejores cuidados médicos. Derivado a estas políticas, en 1940 se implementó el programa médico Aktion T4, con el propósito de eliminar a todas las personas consideradas inservibles como enfermos incurables, tarados o niños deformes [2].

Todas estas políticas y más, llevaron a la matanza de millones de personas judías, gitanas, homosexuales, etc. Se las concentraron en campos para realizar trabajos forzosos con una escasa alimentación y horas de sueño, a las personas como niños, ancianos o discapacitados las exterminaban en masas por medio de gaseamiento o en los peores casos se experimentaba con ellas médicamente “en nombre de la ciencia”.

El ex-editor de la prestigiosa revista Nature, Richard Gregory y el genetista americano Hermann Muller consideraron que los científicos nazis violaron un ethos científico debido a la coerción de la ideología hacia la ciencia, usándola de manera fraudulenta y corrupta a su favor, jugando con la vida de mucha gente [3]. Esto nos hace pensar que la humanidad ya ha recapacitado, como humanos que evolucionan y aprenden del pasado, sobre que no deberíamos volver a cometer una tragedia como la mencionada o alguna de las miles que cuenta la historia.

Mientras veía en un noticiero imágenes de mercados en China, me acordé de una película antisemita nazi estrenada en 1940 titulada en español: “El eterno judío” [4], la cual describe a los judíos como un parásito cultural que se expande por el mundo. En la película se juzga el modo en que vivían los judíos, de igual manera hoy los medios de comunicación juzgan como viven los chinos. Todo esto, para culparlos del nacimiento de un virus que hoy invade el mundo como un fantasma monstruoso y que la ciencia no puede responder con claridad: el origen del SARS-CoV-2.

El término utilizado por los científicos de hoy es el mismo de 1933: selección natural. Esto para explicar que el virus evolucionó a su estado patógeno actual a través de la selección natural en un huésped no humano y luego saltó a los humanos. Los investigadores proponen a los murciélagos como el reservorio más probable para el SARS-CoV-2, ya que es muy similar al coronavirus de los murciélagos. Sin embargo, no hay casos documentados de transmisión directa entre murciélagos y humanos, lo que sugiere que probablemente haya un huésped intermedio entre los murciélagos y los humanos. En el otro escenario propuesto, una versión no patógena del virus saltó de un animal

huésped a los humanos y luego evolucionó a su estado patógeno actual dentro de la población humana [5].

Un equipo científico de la Universidad de Cambridge, en el Reino Unido, planteó que el origen del brote de coronavirus SARS-CoV-2 pudo darse mucho antes que los datos oficiales. Peter Forster, genetista de la más prestigiosa casa de estudios de Inglaterra, señaló en su informe que "el virus puede haber mutado en su forma final 'eficiente humanamente' hace meses, pero permaneció dentro de un murciélago u otro animal o incluso humano durante varios meses sin infectar a otras personas" [6].

Otra teoría es que el SARS-CoV-2 provino del laboratorio. The Washington Post indicó que el Departamento de Estado había advertido dos años atrás sobre la vulnerabilidad en la seguridad de un laboratorio de Wuhan que experimentaba con murciélagos [7]. El virólogo Luc Montagnier, galardonado con el premio Nobel de Medicina en 2008, ha asegurado en los últimos días que el SARS-CoV-2 tiene su origen en un laboratorio de Wuhan [8]. Según Montagnier, unos "biólogos moleculares" insertaron secuencias de ADN del VIH en un coronavirus como parte de su trabajo para encontrar una vacuna contra el SIDA [8]. También advirtió que el virus inminentemente iba a desaparecer, como vemos que está pasando en Europa.

Hoy, junio de 2020, al ver noticieros mostrando las calles de España, Italia y el resto de Europa, con sus bares y zonas turísticas abiertas, es como si el virus hubiera desaparecido mágicamente, o como si ya no contagiara. Otro premio Nobel de Química como Michael Levitt también cuestionó la cuarentena y sus formas: "… el verdadero virus fue el virus del pánico" [9]. Los medios de comunicación, la globalización y principalmente las redes sociales se han encargado de difundir noticias falsas y pseudocientíficas sobre este virus que genera pánico en la comunidad mundial esparciendo inseguridad y miedo. Tanto la Organización Mundial de la Salud (OMS) como otras prestigiosas comunidades científicas están hoy en la mira telescópica, ya que, se cuestiona las irregularidades, aciertos y desaciertos de la circulación de información. Inclusive, en algunos casos la propia existencia de este tipo de noticias ha hecho que el mundo comience a dudar del buen uso de algunos descubrimientos científicos, lo que nos lleva inevitablemente a vislumbrar un cierto paralelismo político y económico con el nazismo. Es decir, si en 1940 se exterminó tanta gente por motivos políticos y económicos aprobados por la ciencia, ¿por qué hoy en 2020 no sucedería lo mismo?

3. Conclusión

Luego de analizar algunos pasos que dio la ciencia a lo largo de la historia y el incógnito paso que está dando en estos tiempos, llegó a la conclusión de que la ciencia está en el mismo escalón que la política, y en ese mano a mano se plantean problemas de ética constantemente.

El "proceso de creación de ciencia", el método científico, no podría ser influenciado por ideologías. Es el objetivo o fin de ese proceso el que puede ser influenciado. Es un enorme desafío para el hombre de ciencia perseguir conocimientos independientes de los intereses políticos. Considero que es un desafío, para que ese hombre de ciencia no sea engañado por ideologías políticas que lleven a usar la ciencia para fines incorrectos, dado que la ciencia en sí misma "no es mala". Además, es un desafío que el hombre de ciencia se mantenga íntegro, para no ser condenado por el resto de la comunidad y llegue a perder veracidad.

La historia nos ha mostrado a algunos hombres de ciencia totalmente egocéntricos y con grandes carencias morales, que se encontraron en un punto determinado del espacio-tiempo de una ideología política, que los llevó a una fama egoísta sin importarles la ética.

Si bien la ciencia ha generado innumerables conocimientos y avances para la sociedad, siendo beneficiosos para ésta, en algunos períodos de la historia ha tenido relación con situaciones de exterminio de personas que nos hace cuestionar cada nuevo paso que la ciencia da. Con cada nuevo descubrimiento de la ciencia se vuelven a replantear los valores éticos y morales de la humanidad.

Hoy en día, es difícil, quizás para la mayoría de las personas, identificar noticias científicas verdaderas o falsas en los medios de comunicación, dado que ya tienen su ideología y bajada de línea. Además, las publicaciones científicas, los famosos *papers*, que se publican en las revistas académicas arbitradas sólo son accesibles para un grupo selecto, que se ha convertido en un negocio de editoriales lo que conlleva a que sólo sean leídas también por un selecto público de científicos. Así, con mayor razón, cada vez son menos accesibles a la comunidad en general.

Me pregunto entonces:

¿Seguirá siendo la comunidad científica un títere del poder?

Así como el ser humano necesita la fe como bastón, también necesita creer en la ciencia para continuar su evolución.

Pienso que el gran desafío de los futuros científicos es ser libres e independientes del poder político y económico.

Los medios de comunicación deberían ser una herramienta para llegar a la comunidad y no que en ellos se mal divulgue los (nuevos) conocimientos.

Hoy ante esta pandemia la ciencia está en el escenario del mundo, y el científico, en un mano a mano con el político, bajo la mirada de una población que es más exigente, sabia y pide que no vuelvan a repetirse los errores del pasado. Una comunidad que cree y obedece a la ciencia más que a la incierta credibilidad de la política económica e ideológica.

Para concluir mi trabajo puedo decir que la ciencia junto a sus profetas llamados científicos, en algunos casos, nos han traicionado por sucumbir a la lucha de poderes, y en otros ha generado maravillosos avances en todos los ámbitos de la humanidad y es nuestro único deseo: *"queremos creer en la ciencia"*.

"Nuestra generación es realista, pues hemos llegado a saber lo que realmente es el hombre. Después de todo, el hombre es ese ser que ha inventado las cámaras de gas de Auschwitz, pero también es el ser que ha entrado en esas cámaras con la cabeza erguida y el Padrenuestro o el Shema Yisrael en sus labios".

El hombre en busca de sentido, de Viktor Frankl

4. Bibliografía

[1] Vídeo en YouTube: “La Física Nazi”. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=TbEToGAfsV0

[2] Articulo: “Eugenesia nazi”. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Eugenesia_nazi

[3] Ute Deichmann. “La ciencia y la ideología política, El ejemplo de la Alemania nazi”. Disponible en: https://metode.es/revistas-metode/monograficos/la-ciencia-y-la-ideologia-politica.html

[4] “El eterno judío”, largometraje documental propagandístico dirigida por Fritz Hippler en 1940

[5] Noticia: “Un estudio desmiente la teoría conspiranoica de que el Covid-19 fue creado en laboratorio” Disponible en: https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-estudio-desmiente-cientificamente-teoria-conspiranoica-covid-19-fue-creado-laboratorio-20200318102308.html

[6] Noticia: “Un equipo académico de Cambridge planteó un giro absoluto sobre el origen del brote del coronavirus: otra fecha, otra ciudad”. Disponible en: https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/17/un-equipo-academico-de-cambridge-planteo-un-giro-absoluto-sobre-el-origen-del-brote-del-coronavirus-otra-fecha-otra-ciudad/

[7] Noticia: “Estados Unidos había advertido sobre el peligro de los laboratorios chinos y sus ensayos con coronavirus en murciélagos”. Disponible en: https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/04/15/estados-unidos-habia-advertido-sobre-el-peligro-de-los-laboratorios-chinos-y-sus-ensayos-con-coronavirus-en-murcielagos/

[8] Noticia: “El virólogo que ganó el premio Nobel por descubrir el VIH aseguró que el nuevo coronavirus fue creado en un laboratorio”. Disponible en: https://www.infobae.com/america/mundo/2020/04/27/el-virologo-que-gano-el-premio-nobel-por-descubrir-el-vih-aseguro-que-el-nuevo-coronavirus-fue-creado-en-un-laboratorio/

[9] Noticia: “El demoledor diagnóstico de un premio nobel sobre las cuarentenas: No salvaron ninguna vida”. Disponible en:https://www.infobae.com/america/mundo/2020/05/27/el-demoledor-diagnostico-de-un-premio-nobel-sobre-las-cuarentenas-no-salvaron-ninguna-vida/